

CINE A DIA

Por J. J.

Juana de Arco

en tecnicolor

Producción: R.K.O. Radio Pictures

Estrella: INGRID BERGMAN



Esta superproducción relata la vida heroica de la Doncella de Orleans, sus creencias religiosas, su lucha contra los invasores ingleses, sus victorias al frente de las tropas de Francia, a las que inspiró su fe y finalmente su martirio y muerte en la hoguera al caer prisionera en manos de sus enemigos; y de todo corazón hubiéramos deseado expresarnos con entusiasmo, con fervor y sentirnos admirados y conmovidos. ¡Pero no es así! Hemos admirado, sí, la suntuosidad de la representación, conscientes del magno esfuerzo realizado; y la labor de la Bergman en el papel estelar, entregándose en cuerpo y alma, con todas sus facultades, a dar vida escénica a la inmortal doncella. Pero nos hemos quedado fríos, insensibles, ante la simple presentación de un hecho histórico, conocido de todos. Porque no basta el relato fotográfico de acontecimientos pasados, por relevantes que fueran, para encender la emoción en el espectador. Faltan el soplo divino de la vida y sus conflictos espirituales. Sólo se nos ha mostrado el exterior, sin ahondar en el drama de las almas. Y faltando esto, la película falla por su base y se hace larga y abrumadora. Sin un buen libreto, no hay película buena.

«Juana de Arco» es una película en tecnicolor, hecha a base del drama de Sherwood Anderson, que tuvo éxito en Broadway, hace un par de años, y como decimos anteriormente está interpretada como en la obra teatral, por Ingrid Berman.

La joven aldeana que oye voces del cielo que le encomiendan la misión de salvar al príncipe; las intrigas sanguinarias entre los Duques de Normandía, de Borgoña, de Warwick, los obispos, la Inquisición; los asaltos y batallas, la coronación en la catedral de Rheims; el juicio, la sentencia, la mazmorra, la hoguera... La Doncella de Orleans de la artista sueca, resulta un tanto rolliza y mas alta que casi todos los guerreros que la rodean; pero trabaja con emoción, con dulzura, y cuando entorna los ojos y se le saltan las lágrimas, llora todo el mundo en el cinema. José Ferrer, el actor portorriqueño, brilla en el difícil papel del Dauphin irresoluto y vil; los demás actores que completan el reparto, se mueven y dicen sus parlamentos con discreción mecánica; y la Francia medieval se refleja en la pantalla de plata, sino en espíritu, en cuerpo.

Se trata, pues, de una producción en la que se ha querido revivir un momento lóbrego de la historia de Francia, que, a nuestro humilde entender, tiene poco interés en los tiempos que corremos.

Tal es la opinión nuestra, que tal vez esté en desacuerdo con el público; lo que, en beneficio de esta cinta monumental, celebraríamos que así fuera.

Barranquilla (Colombia), Mayo de 1949

«Noche y Día»

en el Cine Coliseum

Invitados por la empresa del Cine Coliseum, asistimos el pasado lunes día 23, por la noche, en sesión especial para la Junta Directiva de Club de Ritmo y redacción de la «Publicación», a la proyección de «Noche y Día».

Efectivamente, ver «Noche y Día», en tecnicolor, de Warner Bros, es asistir a un excelente y fastuoso espectáculo cinematográfico.

Su argumento es humano e interesantísimo, acompañado de una música encantadora, enmarcado por mujeres bellísimas, números de revista riquísimos y fastuosos, todo ello en un ambiente que recoge fielmente la vida de los triunfadores en la dorada bohemia de Broadway y Hollywood. Encabezan el reparto Cary Grant, excelente en el papel de Cole Porter, Alexis Smith y Monty Woolley, magníficos los tres en sus respectivos papeles.

Es preciso, pues, ver «Noche y Día», para darse cuenta del maravilloso desarrollo del cinematógrafo, único arte que puede reunir tantos valores para deleite del público.

Carlos Ramírez canta el famoso «Begin the Beguine» magníficamente, en un cuadro fastuoso de ambiente típico.

Y el final, maravilloso y emocionante, a cargo de una masa coral que canta el número «Night and Day».

En fin, una película excelente, argumentada, sin retoques de espectaculares números, pero muy bien realizada, que ha de complacer a todos los amantes del séptimo arte.

